

REVISTA CONTEMPORÁNEA

PUBLICACION MENSUAL DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES ETC.

DIRECCION: EJÉRCITO, 707—SANTIAGO DE CHILE

De M. ANDRÉ DE LORDE

La Dormida

PERSONAJES:

ÉL.

UN CURIOSO.

UN DOCTOR.

ÉLLA.

UNA SIRVIENTA.

Acto I.

Una estancia mui pobre, que alumbra apénas una lamparilla de aceite. Al fondo un lecho, i en él una mujer tendida, inmóvil, con el aspecto de una muerta. A la cabecera una mesita cubierta de medicinas, i unas flores marchitas en un vaso. Puertas a derecha e izquierda. Al fondo una ventana con los postigos entornados.

ESCENA I.

LA SIRVIENTE I EL CURIOSO

(Al levantarse el telon se abre silenciosamente la puerta de la izquierda i aparece por ella una sirvienta de aire campesino con una luz en la mano. La sigue un hombre de cierta edad que mira curiosamente al rededor).

LA SIRVIENTA.—Entre señor. Allí está..... Mírela.

(Le señala el lecho).

EL CURIOSO.—*(En voz baja)* Esta?...

(Se descubre i permanece tímido en el umbral, los ojos clavados en el lecho.)

Bibliografía

SOTTFRIED EPHRAIN LESSING, *Laocoonte o de los límites de la pintura i de la poesia*. Traducción del alemán por Luis Casanovas. F. Sempere i Cía., editor, Valencia.

La traducción publicada recientemente por la casa editora de F. Sempere de la obra maestra de LESSING *Laocoonte*, escrita a mediados del siglo XVIII, tiene un valor inestimable, pues, con su lectura se darán cuenta cabal los mas de que, mientras en España i Francia comenzaba a forjarse la escuela romántica, ya en Alemania un Winckelmann (1717-1768) un LESSING (1729-1781) i poco mas tarde un Richter, (1763-1821) echaban las bases de la preceptiva estética en obras tan sesudas como *Historia del arte en la antigüedad*, *Laocoonte*, *Dramaturgia de Hamburgo* i *Teorías Estéticas*.

LESSING es uno de los mas altos precursos de los modernos estetas. Ni un Menéndez i Pelayo entre los antiguos, ni un Benedetto Croce, entre los contemporáneos, han escapado a su influencia.

Cuando en Paris Edmundo de Goncourt escribió, a propósito de un libro del autor de *Mademoiselle de Maupin* diciendo que «Gauthier es ante todo un poeta que pinta» se promovieron no pocas polémicas en los círculos literarios por la frase aquella, que pretendia confundir dos ramas del arte en una. Sin embargo, mui a pesar de los asustadizos, ya un siglo antes el autor de *Laocoonte* hablaba de los poetas que poseen el arte de pintar, con lo cual, dentro de su riguroso concepto crítico de la preceptiva, LESSING acaso preveía la no lejana época en que la literatura, valiéndose de sus moldes prefijados, llegara a hermanarse con la pintura i con la música. Así al hablar de un pasaje de *La Eneida* sobre los límites de los procedimientos descriptivos, deja entrever lo que talvez no espresó temiendo faltar a las reglas clásicas: «Si por este motivo—dice—se le quisiera aplicar lo que el viejo artista decia a un discípulo que habia pintado una belleza mui adornada: «No has podido pintarla bella i la has pintado rica», Virjilio responderia: «No es mia la culpa, sino de los límites de mi arte, i así el mérito consiste en haberme sabido encerrar en dichos límites». Pero, sin embargo, en ciertos casos: «Puede decirse tambien—agrega LESSING, comentando a Estacio—que solo el poeta posee el arte de pintar con rasgos negativos i de confundir juntas dos imágenes, gracias a la combinación de estos rasgos negativos con otros positivos. Ya no es la dulce Vénus; sus cabellos no están sujetos con el anillo de oro; su vestido de agua no flota alrededor de su talle; ahora se presenta armada de otras llamas mas terribles i de otras flechas mas agudas, i va acompañada de las furias, a las cuales se parece. Pues porque el artista está privado de este procedimiento ¿debe tambien abstenerse de él el poeta? Si la pintura quiere ser hermana de la poesia, que no sea a lo ménos una hermana celosa, i que la mas jóven no prive a su hermana mayor de los adornos que ella no podria llevar». De todo lo cual resulta que LESSING, reconociendo claramente la necesidad de limitar las diversas ramas del arte, sobre todo la pintura i la poesia, acepta que estas se acerquen entre sí i se integren co-

mo elementos de espresion. Mas tambien huelga examinar si el pintor i el poeta han obrado con toda libertad «si libres de todo obstáculo exterior han podido proponerse por fin único, el supremo efecto de su arte.» Por cierto que LESSING al tratar de establecer una reparacion, ha pretendido dar a cada una la mayor amplitud posible, dentro de la perfeccion estética, apartándolas de las confusiones que pudieran ir en detrimento de su universalidad. «Pero como hemos observado ya—dice—el arte, en los tiempos modernos, ha ensanchado considerablemente sus límites. Su imitacion, dícese, se estiende a toda la naturaleza visible, de la cual la belleza solo forma una ínfima parte; su primera lei es la verdad i la espresion, i de igual modo que la misma naturaleza sacrifica en todos instantes la belleza a destinos mas elevados, el artista debe tambien subordinarla a su plan jeneral, sin limitarse a representarla en mas de lo que permiten la verdad i la espresion. Basta que, por medio de la verdad i la espresion, lo feo de la naturaleza se trueque en bello en el arte.»

MAURICE BARRÈS, *El jardín de Berenice*. Traduccion del frances de Guillermo Abello Salcedo. Luis Michaud, editor, Paris.

La casa editora Michaud, de Paris, ha publicado, traducido al español, la hermosa obra de MAURICE BARRÈS, *El jardín de Berenice*, ilustrada por el conocido dibujante parisino Geo Dupuis.

Para los que gustan de la buena literatura ningun presente mas delicado que un libro de Barrès. Este amable filósofo de salon, discípulo de Taine i de Bouget, que a pesar de su refinamientos artísticos es un nacionalista furibundo, esconde el tesoro de un alma romántica, soñadora, abierta a todos los vientos, de las mas bizarras emociones estéticas. No sin cierta razon un crítico aleman le ha llamado «dilettanti renaniano disfrazado de patriota positivista.» Bien sabido es que Barrès forma en la cámara francesa en el número de los diputados nacionalistas, dispuestos siempre a darle un zarpazo a la *bête prusien*. Sin embargo a pesar de su programa político este hombre ha producido ya una serie de libros, novelas, estudios críticos, crónicas de viaje, que le han valido un sillón en la Academia.

Un aficionado a buscar caracteres plutarquianos para una nueva serie de vidas paralelas modernas, podria escojer la de Barrès, como el mejor ejemplo de trabajo porfiado por alcanzar un fin. Es un arrivista empecinado. Es preciso triunfar se ha dicho para sí, no importa por que medios.

Recien salido de las aulas universitarias su sola preocupacion fué la de sobresalir de la vulgaridad ambiente, aun cuando fuese necesario para ello, distinguirse mediante las mas olímpicas ridiculeces. Asi vivió un tiempo en pleno *boulevard* Hausmann, sin poseer un franco, gastando el lujo de ostentar a la puerta un lacallo emperifollado, con suntuoso librea i que tenia la rigurosa consigna de responder, en toda ocasion, a los visitantes: «El señor no está visible.»

Por aquel tiempo Barrès estudiaba mucho, leia bastante, i soñaba, encerrado en un tercer piso, en la manera de darse a conocer de algun modo. Frecuentó los cenáculos literarios; admiraba a éste, ponía en berlina a aquél i pontificaba con cierta autoridad de *petit maître*. De aquí que un buen dia un diario de Paris anunciara: «Hoi a las 5 de la tarde *conferencia de Mr. lepetrimetre*, haciendo en la escritura un *calembour* franco español.

Años mas tarde Barrès se constituyó en el hierofante de la enerjia

individualista. Tuvo su cátedra i daba lecciones del culto del yó. No pocos muchachos, amantes de bizarrías supremas, fueron sus discípulos. Uno de ellos escribió un libro titulado *Mon maître Maurice Barrès*. Por cierto que nadie leyó el volúmen, mas, ya el público comenzaba a preocuparse de aquel profesor de sutiles extravagancias.

Todas aquellas sabias lecciones del *culte du moi* aparecieron, algunos años mas tarde, publicados en la introduccion del libro *Sous l'oeil des barbares*, cuando ya era conocido del todo Paris intelectual. Luego escribió *Le jardin de Berenice*, *Du sang, de la volupté et de la mort* i su famosa serie de novelas nacionalistas, desde *Au service de l'Allemagne*, hasta *Collette Baudroch*, aparecida hace dos años solamente.

En 1906 fué elegido Maurice Barrès miembro de la Academia Francesa, i, desde entónces, puede decirse que su nombre ha cruzado todas las fronteras.

GEORGES D'ESPARBES, «*El Tumulto*».—Traducido del frances por Enrique Diez Canedo.—Ollendorff, Paris.

Elegantemente editado por la casa Ollendorff de Paris, ha aparecido traducido al español por el poeta Diez Canedo, el último libro de GEORGES D'ESPARBES, «*El Tumulto*», serie de cuentos épicos histórico líricos.

Como la famosa «*Legende de l'Aigle*» es este libro un canto épico, escrito en cuentos vibrantes i heroicos, al heroismo de la Francia republicana que sostuvo contra Prusia, Austria, Italia, España, Inglaterra i Rusia, la mas formidable lucha que vieran los siglos.

Si la historia ha conservado en grandes hechos, los rasgos colectivos del pueblo frances durante los primeros años de la Revolucion, tócale al novelista cantar al heroismo anónimo de sus soldados, mitad leones i mitad centauros.

I es GEORGES D'ESPARBES quien, con una vision artística mui acabada, talvez demasiado lírica, ha realizado el grande ensueño de ser el poeta del águila napoleónica i de la Francia heroica de la república.

Es «*El Tumulto*» como «*La leyenda del Aguila*», lo mas bello i lo mas puro de la moderna literatura francesa. No hai en este libro ni psicologías complicadas, ni refinamientos escabrosos; todo en él acusa a un altísimo poeta, que, con ser tan frances, encanta i acaba por ganarnos a su favor, o, mas bien dicho, a la causa francesa. Es que nunca un escritor, con tal imaginacion i tal lirismo, alcanzó a darnos la impresion que esta obra de D'ESPARBES produce; esto es, de terror i de admiracion extralimitada. Cada soldado i cada *citoyen*, es, en «*El Tumulto*», un heroe i un poeta. No vacilan, no reflexionan cuando, como en sus casos, se trata de una causa de honor i de gloria. I D'ESPARBES ha barajado en las páginas de «*El Tumulto*», a toda esta canalla gloriosa, con la matemática maestría de un jeneral, que esta vez es una especie de Atila de la literatura heroica.

EDUARDO ACEVEDO DIAZ, «*Los Nuestros*».—(estudios de crítica).—Martin Garcia, librero editor, Buenos Aires.

El conocido literato argentino don EDUARDO ACEVEDO DIAZ ha reunido en un volúmen, una serie de estudios de crítica histórica, literaria i social, que intitula «*Los Nuestros*» por tratarse en ellos, especialmente, de asuntos argentinos.

Un análisis somero del libro no daria una idea cabal de su contenido, mas, encontramos en las primeras páginas unas palabras proemiales que

explican, en síntesis, los procedimientos de su autor: Dice: «Dos son los métodos que seguiremos, según fuere el carácter de la obra criticada. Si ella se consagra a la literatura pura, la psicología será la base i fundamento de nuestra crítica. Se examinará tanto el libro cuanto el sentimiento estético i la imaginación del autor en sus relaciones con aquel. Nos domina el prurito de buscar las causas i tal vez pequemos de estremosos en algún momento; pero no concebimos el estudio de la producción sin el de la facultad creadora del artista. La crítica que no encuadre en este cánón está destinada a caer en falacia, puesto que olvida antecedentes necesarios, que pueden ilustrar el juicio ulterior.»

Una vez leídas estas palabras proemiales, ya puede el lector, sin recelos, emprender la lectura de este libro, con la seguridad de que encontrará en él no pocas sorpresas agradables. A pesar de la gravedad con que su autor habla de la crítica, ha tratado el de desligarse en lo posible de la preceptiva retórica al juzgar a los escritores i poetas que figuran en «*Los Nuestros*». I casi me atrevería a decir que la lectura de éste volumen deja en el lector la idea de que su autor se ríe, para su majín, de todo lo que se llama crítica oficial.

Los libros que analiza el señor ACEVEDO DIAZ, «*Rosas i su tiempo*», del doctor José M. Ramos Mejía; «*La gloria de don Ramiro*», por Enrique Larreta; «*Del Régimen Federativo al Unitario*», de don Rodolfo Rivarola; «*La Guerra Gaucha*», por Leopoldo Lugones; «*La Restauración Nacionalista*», memoria presentada por Ricardo Rojas sobre la enseñanza de la historia i «*El cascabel del Halcon*», del poeta Enrique Banchs, son simples motivos para que este escritor se estienda en largas consideraciones analíticas, ya sea sobre el pasado del pueblo argentino, la España, del credo i de la Conquista o el unipersonalismo político nacional.

De todo lo cual resulta un libro serio, de estudio reposado i consciente, que sujiere no pocas consideraciones sobre el pasado i el porvenir de la nación argentina.

A. DONOSO.



Índice

AGUIRRE SAYAGO ARISTIDES—Los nuevos medicamentos antisifilíticos.....	281
ALTAMIRA RAFAEL—Los medios de cultura en América durante el siglo XVIII.....	160
BANSCH, ENRIQUE—As. será.....	294
BÓRQUEZ SOLAR, ANTONIO—Tribulaciones.....	153
BRINTON, CHRISTIAN—Ignacio Zuloaga.....	73
CANO, LUIS—Leon Tolstoy.....	169
CASTRO, EUJENIO DE—Al plateado Mondego.....	116
GARCÍA GUERRERO, EDUARDO—Antropología Criminal i Derecho Penal.....	31
GORKI, MÁXIMO—Un rei de la República.....	211
GUEVARA, TOMAS—El reclutamiento en la Independencia.....	149
» » Un episodio de la guerra de tribus en la Araucanía.....	225
GUERRA JUNQUEIRO—Cortejo fúnebre.....	252
» » Oracion a la luz.....	257
GUZMAN, ERNESTO A.—Por los caminos.....	78
» » La Jornada.....	155
» » La sencillez con uno mismo.....	230
HERMANSEN, R.—De la Escuela Clásica a la Escuela Criminal Positiva.....	195
JAMES, WILLIAM—Walt Whitman.....	232
LE BON, GUSTAVO—La psicología política i las persecuciones religiosas.....	64
LILLO, BALDOMERO—Era él solo.....	173
LORDE, M. ANDRÉ DE—La Dormida.....	239
MACHADO, MANUEL—El Alba.....	14
» » Cancion del presente.....	14
MAGALLANES MOURE, MANUEL—Maese Salomon.....	54
MALUENDA, RAFAEL—Cuando Dios lo quiere.....	134
MARQUINA, EDUARDO—Las Campanas que andan.....	223
MOLINA, ENRIQUE—Las Crisis de la Moral.....	2
» » Las Crisis de la Moral.....	118
» » La Moral como Ciencia i como Arte.....	265
POSADA, ADOLFO—Las Escuelas del Bosque.....	48
PICA, VITTORIO—Ignacio Zuloaga.....	76
PRADO, PEDRO—El Estranjero.....	46
» » Ante lo irremediable.....	46
» » Benito Rebolledo Correa.....	125
» » Mi hijo.....	159
» » Párrafos.....	172
» » Ensayo sobre la poesía.....	188
» » Meditacion de Primavera.....	238
» » El Fuego.....	293
RAMIREZ, TOMAS—El Liberalismo i la Cuestion Social en Chile.....	85
RODÓ, JOSÉ ENRIQUE—Paradoja sobre la orijinalidad.....	235
RUSIÑOL, SANTIAGO—Ignacio Zuloaga.....	74
» » El Dios Peso.....	279
SANTIVAN, FERNANDO—Aves viajeras.....	21
SILVA, GUSTAVO—Tren en la noche.....	147
SILVA, VICTOR D—El Regreso.....	133
TOLSTOY, LEÓN—El perro muerto.....	171
UNAMUNO, MIGUEL DE—A Nietzsche.....	187
VALENCIA, GUILLERMO—Así hablaba Zarathustra.....	209
VALERDI, CARLOS—La República en Portugal i España.....	17
VAZ FERREIRA, CARLOS—Leyendo a Verlaine.....	229
VICUÑA FUENTES, C.—Nuestra Crisis Moral, segun el Dr. J. Valdés Cange.....	295
BIBLIOGRAFIA.....	81
» 173	
» 303	

GRABADOS

Guerra Junqueiro.....	253
Maluenda, Rafael.....	137
Molina, Enrique.....	264
Rebolledo, Benito.....	126
De » Ante el Mar.....	133
» » Dejeracion.....	129
Unamuno, Miguel de.....	186
Valerdi, Carlos.....	16
Zuloaga, Ignacio.....	172